



Una familia francesa

El autor se acerca a una infancia olvidada, la de la imposibilidad de la memoria

J. ERNESTO AYALA-DIP

Me acerqué a la obra narrativa de Frédéric Beigbeder comenzando con un libro de reseñas literarias. Se trata de 'Último inventario antes de liquidación', un conjunto de

cincuenta libros elegidos por los lectores, según un ranking hecho por 'Le Monde' y la FNAC. Beigbeder se limitaba, como decía su contraportada en la edición española, a reseñarlos como si hubieran acabado de aparecer. El invento era interesante. Pero el escritor francés lo hizo imprescindible. El tono muchas veces doctoral de algunas reseñas literarias, cierta falta de un punto de osadía y desparpajo (sin caer nunca en la so-



UNA NOVELA FRANCESA

Autor: Frédéric Beigbeder. Trad. Francs Rovira. Novela. Editorial: Anagrama. 233 páginas. Barcelona, 2011. Precio: 18,50 euros

carronería o la ironía ofensiva), hace que los textos de Beigbeder se convirtieran rápidamente en materia inteligente y honesta de análisis literario. Textos cortos (otra muestra de que no hacen falta cuatro páginas de un suplemento literario para hablar con seriedad de un libro), una lengua clara y las ideas todavía más claras eran su marca de calidad. Luego seguí con sus novelas y comprobé todo lo excelente lector que se tiene que ser para alcanzar la misma excelencia en la tarea creadora. Ahora aparece su último libro, 'Una novela francesa'.

El título ya es toda una declaración de intenciones. Qué libro sobre nuestra fa-

milia no es una novela. Autobiografía o memorias, el relato familiar necesita de la mecánica novelística, de su sentido del orden argumental y de las leyes de la trama. 'Una novela francesa' es una autobiografía, con prólogo de Michel Houellebecq, aunque su autor prefiera decir que su libro compete con la ficción cuando la memoria no alcanza a llenar los huecos de la amnesia. Yo prefiero hacerle caso y leer su libro como una novela. Incluso como una novela francesa, dado que su autor también ha querido ofender una suerte de recapitulación entre irónica y sentimental de la historia de su país en los primeros

treinta años después de la segunda guerra mundial. Esta autobiografía o novela (quédese el lector con el nombre que le sea más cómodo), tiene una causa concreta: las treinta y seis horas de cárcel por la que el autor tuvo que pasar por fumar cocaína en la calle. Ahí se fragua la novela, que a su vez arrastra una tesis: la imposibilidad de la memoria (de la memoria de Frédéric Beigbeder) de completar este difícil y doloroso rompecabezas que es la vida. 'Una novela francesa' es la historia de una estirpe. Un pueblo vasco-francés, el lujo familiar y los paisajes imborrables de una infancia incierta.